

EDICION DE
8 PAGINAS

CADA LATA DE UN KILO DE LA

CADA LATA DE UN KILO DE LA
YERBA
Paraguaya
EXTRA

CABEZA
DE
TORO

Contiene un bote cuyo valor es de \$ 0.15 nacional
 EN VENTA EN TODOS LOS ALMACENES
 DE YERBA

De Rusia

El señor Tchiner, ministro de Relaciones Exteriores, de los soviets se ha dirigido a nuestro clásico Burreddon, solicitando...

De Rusia

El carrito de leña

SOBRE LA LINEA PERDIDA

Si no nos indignamos ya contra el rayo, es porque Franklin ha descubierto el trueno que nos protege. Si no huímos en tropa delante de la peste como en la Edad Media, es porque la medicina moderna, la higiene y la aspesta nos preservan. La ciencia tiende a dar al hombre la paz por un equilibrio resuelto, por el conocimiento

positivos más humanos cuenta de las calamidades que nos ofrecen por esto.

Va a ser el primer favor que p me deber al notorio asno.

La travesía del Sahara

¿Qué vicio tiene? En Europa se

La travesía del Sahara

to de más en más profundo de las necesidades y las modalidades del ser humano. Y así como construye defensas contra los males de afuera, escruta la naturaleza del ser y descubre sus líneas fundamentales, sus deseos, sus anhelos y sus patrones típicos. En Europa se le está organizando unos buenos señores para hacer la travesía del Sahara y darnoslos como son unos tigres de la zona...

Cierto que el Sahara es un desierto

[illegible]

De la Fuente Enlozosa está hurado la Fuente... ¿quién está la Fuente... en liquidación?

De "La Razón," que separamos, aun han condecorado con la Orden y las insignias de la Galleta Marimón. Tal el "flico" Antonini, ténese lástima y en una posiblo emienda de tan avor artículo de bazar.

Para José Manuel, "almirante" de la flota de Manolo Carías, hay que desfogarse cuando se está en el "sintetizador". Ernesto Idem, dijo: "—A mí no me gusta hablar mal de nadie, pero... — ¿Por qué no se usa usted del "sintetizador"? — Bueno, ¡vichazo! — ¿Pobre Vicente!... Acaba de abrir el peldiñismo. En mérito a su reciente

destruir con una ligadura, la línea humana de los elementos de la fuerza femenina, un paquete de ropa, un atado de grespa, una almohada deformada de carnes flácidas.

—Es el pudor. Es la virtud para ellas, quien destruye la transcendental belleza de la creación. Y quieren creer que hasta ese Dios que las hizo y modeló, se halla satisfecho de la tortura que se imponen en

Asco lo dicho, y tristeza reunidos ten-
go por las mujeres argentinas. No sólo
no saben vestirse por dentro, las pobreci-
tas. Es la mujer más trivial de la tierra,

pues ha destruido con tal ignorancia de la ley de la vida, obsecro que dié el creador para satisfacción de los ojos humanos. Ha quebrado la armonía de su cuerpo y ha destruido la armonía de la obra divina, haciéndolos repetir con el artista melancólico: "Los niños son aereos armoniosos y los adultos aereos desencuadrados".

Vizconde de Lascano Tegui.

Psicología radical

Ayer hemos interrogado a un cañillita que suete leere los diarios...

—¿Y von lloca estáte...? le hemos dicho admitiendo la atención que ponía en la lectura.

—¿Y si nos ha dicho con toda la conciencia...

—«De la Fuente andán en la mala. Si rítil, subdirector de "La Razón", le ha deado el carro. ¡Liquidalción en Córdoba! Este artículo de menaje fuefo a Córdoba con motivo de las recientes vapores totales. Ahá ahí piden de las nuyas. Lo sé, sé una manito a Epilido, a cambio de...» Se ome, Sanjurjo, se yuca en la rajadura de De la Fuente. A pade ese trágico momento, las acciones corubetico andan por el sueto, como f...

dora sencillez con que el electorado lee los latínates malinticos:

—Yo leo casi todo. Lo que no leo es los artículos esos que no escriben para las personas "destruidas".

—¿Para los instruidos?

—Sí, eso es lo "condenante" empudiente de los artículos. Yo no entiendo nada. Es demasiado malo.

Era aquella declaración ingenua la más clara prueba de que hace buen efecto a

los ignorantes del pueblo esa: geriziona
Inconcebible en que se parapeta la vacie-
dad de esos quecos elucubrantes que nos
marcan con la más patética de las oscuri-
dades conducentes y desesperantes con
que se puede marcar al ingénuo lector,

CADA LATA DE UN KILO DE LA

YERBA

Paraguaya

EXTRA



CABEZA
DE
TORO

Contiene un bono cuyo valor es de \$ 6.15 nacionaliz
EN VENTA EN TODOS LOS ALMACENES

De Rusia

El señor Tchiner, ministro de Relaciones Exteriores, de los soviets se ha dirigido a nuestro clásico Burreddon, solicitando...

El carrito de leña

SOBRE LA LINEA PERDIDA

Si no nos indignamos ya contra el rayo, es porque Franklin ha descubierto el rayo y como lo protege, si no huímos en tropa delante de la peste como en la Edad Media, es porque la medicina moderna, la higiene y la aspesta nos preservan. La ciencia tiende a dar al hombre la paz por un equilibrio resuelto, por el conocimiento

positivos más humanos cuenta de las calamidades que nos ofrecen por esto. Ya a ser el primer favor que p me deber al notorio asno.

La travesía del Sahara

¿Qué vicio tiene? En Europa se

to de más en más profundo de las necesidades y las modalidades del ser humano. Y así como construye defensas contra los males de afuera, escruta la naturaleza del ser y descubre sus líneas fundamentales, sus deseos, sus anhelos y sus patrones típicos. En Europa se le está organizando unos buenos señores para hacer la travesía del Sahara y darnoslos como son unos tigres de la zona...

Cierto que el Sahara es un desierto

Toda conquista de la civilización, tiene que contribuir a la salud y a la satisfacción del individuo. Toda ley social a restituir la immanente riqueza del instinto. Porque el hombre es un animal contrariado

Y, sin embargo, he ahí una cosa de podemos sonreírnos como del bigote de Carlotto Chaplin, del jaquet de Sagor de los lentos del inenarrable Sal. Por qué al fin y al cabo éste es el Sal.

"Los niños son seres armoniosos y los adultos seres desencuadrados". Así decía Carrière, el pintor.

Devolver ese ritmo perdido en el hombre,

¡ Señor Pérez !
menag

carne. Su cuerpo es un delfino. Lo tortura, lo deforma, lo oculta. Yo no podré jamás perdonar a los ingleses el robo del Partenón: llevarse los mármoles griegos a los sótanos del British Museum y otra de esas injusticias profundas que son eternas.

Porque ya la moda europea, que ha su-

primido el corset, el tacon Luis XV na desdoblado el cuerpo, bajo el traje, imponiéndolo el rigor del ejercicio físico, de la gimnasia sueca para su mantenimiento. La mujer argentina, no se ha atrevido a aceptar esas libertades que son necesari-

—¡Pobre Vicente!... Acaba de aunar el pueblo. En mérito a su reciente versión, lo han obsequiado con un pu en la Ofensa Agrícola.

—¿Mató?

—¡Qué va a matar el pobre Viche

Es el pudor. Es la virtud para ellas, quien destruye la trascendental belleza de la creación. Y quieren creer que hasta ese Dios que las hizo y modeló, se halla

Y a tan extrema es la medida de este pudor que destruye las obras más hermosas, que ha puesto sobre todos nuestros dogmas naturales un altísimo y satisfeco de la tortura que no imponen en bien de la moral.

Ya tan extrema es la medida de este pudor que destruye las obras más hermosas, que ha puesto sobre todos nuestros dogmas naturales un altísimo y satisfeco de la tortura que no imponen en bien de la moral.

Nuestras más santas pasiones resultan ser por algo inmoral.

Aseo he dicho, y tristeza reunidos tengo por las mujeres argentinas. No sólo no saben vestirse por dentro, las pobreci-

tas. Es la mujer más trivial de la tierra, pues ha destruido con su ignorancia de las leyes de la salud, el obsequio que le dió el creador para satisfacción de los ojos humanos. Ha quebrado la línea de su cuerpo y ha destruido la armonía de

—De vista.

—Pues al ojo de Julio David tam-

la obra divina, helándonos repetir con el artista melancólico: "Los niños son seres armoniosos y los adultos seres desencuadrados".

Vizconde de Lascano Tegui.

Psicología radical

Ayer hemos interrogado a un canillita que suele leer los diarios...

—Y vos ¿cómo está?— le hemos dicho admirando la atención que ponía en la lectura.

Y él nos ha dicho con toda la encanta-

—Yo leo casi todo. Lo que no leo es los artículos esos que se escriben para las personas "destruidas".

—¿Para los instruidos?

—Sí, para los instruidos. De ahí, que De la F. no salga del archivo. Semeja un tuatua: Escribe y oír y suspira muy ché.

—Disculpe, don Josué, ¿qué instrum-

—Sí, eso es la "conduencia cuspideante y poética". Yo no entiendo eso. Es demasiado sabio.

Era aquella declaración ingenua la más clara prueba de que hace buen efecto a los hombres una filosofía que se declara.

—Una raqueta de "tennis". Es para Creuss. Como está tan adiposa, le recomiendo "footing" y programa de ejercicios al aire libre. Espero que me llevarán a punto en este terreno estético. ¿Las señoras también lo hacen? Me da gusto.

los ignorantes del pueblo esa vergonzosa inconcebible en que se parapeta la valedad de esos quesos elucubrantes que nos marcan con la más patética de las oscuridades conducentes y desesperantes con que se puede marcar al ingenuo lector, como pasan las aguas: así decía Cíaco!

Y don Josué, almirante aéreo, se encendió en un taxi, destino al Palacio de Justicia. Iba por la carta de ciudadanía. Bove Vichenzo, poeta y langostero,

[Faint, illegible markings]

Los celos y sus consecuencias

"Lo que dicen las almas"

El estreno de "Lo que dicen las almas"

Las cosas centrales dadas a conocer hoy una nueva producción del Argentino Program, que como informamos ayer, tiene un excelente elenco, el cual lo encabeza la bella actriz Vivian White, ya ampliada entre nosotros en anteriores producciones.

Se presenta en "Lo que dicen las almas" una tema principal, la cuestión del celoso, elemento que en la actualidad apasiona a Norte América y que cuenta con tal facilidad de adopción que para la difusión del mismo se emplea en gran escala las publicaciones, el cine y cuando veicelo es propiamente a sus fines.

El film que nos ocupa presenta a dos jóvenes hermanos que se ven separados por el azar de un desolador ciclón y se encuentran al cabo de muchos años, pero no se reconocen y cuando hay algo que los reconozca constantemente la caladuría que los separa, se enamoran y continúan a toda. Ambos constantemente y sobre todo cuando a peligro los asocia, se les aparece la sombra de la madre muerta y esto se repite con asombrosa fidelidad en el momento que ambos van a suicidarse en matrimonio, del que desiste el joven en el mismo instante de la ceremonia. Más que el asunto en sí, que a pesar de todo es apasionante, el film merece verse por la interpretación, en la que se destaca la bella Vivian White y sobre todo por su realización técnica, que es admirable especialmente en las escenas de las apariciones.

La academia cinematográfica de la E. C. A.

La Editora Cinematográfica Argentina, que como hemos informado ya ha establecido una academia gratuita para la preparación de artistas para el cine, ha dado a conocer ya su plan de estudios que es el siguiente: el siguiente modo de su duración que ha fijado en tres meses.

La "Presentación escénica y porte artístico. II.—Declamación con tema libre. Recitación. III.—Desarrollo lógico de una acción. IV.—Ejercicio de filmación. V.—Notación de expresión. Actitudes. Simulación de diálogos. VI.—Notación de caracterización.

"Cosmopolis" gustó al público

En las cosas de la vida y de la muerte se exhibió ayer por vez primera en el programa de la Mundial Film, la nueva producción de esta italiana, "Cosmopolis", en la cual lucen sus ingeniosas comediantes, Alberto Caporali, Hugo Perrone, Edda Lindau, Lina D'Orrico, Cecil Tracy y Mimi Carli.

El argumento es en extremo interesante. Hélo aquí:

La madre de Montefiore, un viejo millonario francés retirado, vive desde su vejez en la ciudad eterna de Roma con el hijo Cosmopolis, que es un hombre de negocios que se dedica a comprar y vender acciones de las compañías de ferrocarriles de todo el mundo.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero. Allí conoce a la encantadora Alba Biondi, hija de la condesa, que es enamorada de él por el pánico de la madre que es un celoso que se interpone entre ambos como una barrera insalvable.

La vida trivial de esta sociedad trae sus consecuencias. En aquel ambiente perturbado, la intriga y el engaño son las armas que se emplean con consecuencias fatales que truen en la completa destrucción de la joven Alba, que al verse traída, busca la muerte y víctima de ella, provoca el remordimiento de Cosmopolis, que ahora comprende lo injusto de sus prevenciones que lo impidieron alcanzar la propia dicha y salvar de la muerte a aquella pobre niña.

Fuérte en consolar que los intérpretes están muy correctos en cada uno de sus personajes, y que la presentación ha sido muy cuidada, presentándose algunos cuadros con efectos de luz que resultan muy artísticos.

"Cosmopolis" es una película por todos conceptos agradable.

Ayer estrepitoso con gran éxito

"El destino conjuntado"

Un estreno de Frank Mayo

Como prometimos, fue todo un suceso, el drama cinematográfico que hizo entrar ayer la "Universal Especial Attract" con el título de "El destino conjuntado".

La película nos presenta la vida de un hombre que, después de haber estado en la cárcel, donde los hombres luchan para vivir y morir, uno de ellos el célebre actor Frank Mayo, quien encarna el personaje de Arthur Dean, ofreciéndonos un espectáculo interesante.

Suondo la acción una isla llamada Armonía, ha sido poblada por salvajes. En ella, cae a la isla una mujer llamada Flamingo Farrow, muerta que los salvajes de un vapor que ha naufragado allí cerca.

Los salvajes se aterrorizan de esta aparición. Ellos creían que era una diosa, y la llamaban "la mujer blanca", no se convertían en diosa y se la adoraban. No nos hace constar que en el difícil rol de Flamingo Farrow, que es el de May Collins, logra un éxito personalísimo. La actriz de maravillosa dulzura que nos presenta, vive por el "film".

Después llega a la isla Arthur, figura simpática de 18 años, digno destacado en el comercio y la alta sociedad de San Francisco, quien también naufraga frente a la isla, y cae en poder de los salvajes que desprecian su muerte inmediatamente.

Por la misma blanca, como la dicen a la joven los habitantes de la isla, salva al muchacho y se enamora de él. La historia de siempre.

Y para no hacerlo caer en manos de los salvajes, lo envía en una isla conguir, y hacer creer que se ha suicidado, tirándose al mar.

Al comenzar para Flamingo y Arthur, una vida romántica y tranquila, hasta que un día llega de San Francisco Jack, una nueva novia de Arthur.

Aquí comienza el argumento más interesante de la película. Ambos muchachos se encuentran frente a frente y el diálogo espera analista a que se resuelva el conflicto pasional. Los dos quieren al otro y así se ha en un momento de desgarro hasta morir.

Si embargo el destino omnipotente, que se consiguiera a pesar de los celos, hace que Jane vea "algo" que le lleva al alma de Arthur y lo que regresa solo a su "fuerza".

Y mientras el hazo se aleja, Arthur y Flamingo se casan con amor, pero Jack, que se destaca en el melodrama, Frank Mayo Doria Deane, Herbert Forster, Oliver A. Cross, May Collins, "Smack" Barker, Nick de Ruiz y Earl Silvestre.

El "Destino Conjuntado", se hará de extenso cartel en nuestros cines.

Priscilla Deam, comenzó a trabajar a los cuatro años

Los grandes actores Priscilla Deam, ha nacido — se puede decir — en el teatro. No es extraño, pues, que tenga gran experiencia artística, que demuestra en todas las películas. Ya a los cuatro años representó el papel de Little Mermaid, en "Tip Van Winkle", obra que interpretó a Joseph de Joffe.

En la actualidad, Priscilla Deam, es una linda chispa — dice la misma Priscilla — cuando el mismo Deam le tomó de la mano y lo condujo al escenario.

Me acuerdo que una tarde Joffe vino a verlo en su casa. Él, Priscilla, era una linda chispa... Será una hermosa actriz, pero nunca le limitó a ser bonita. Recuerdo que la invité a mi casa.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

El silencio es oro

Wanda Hawley, la bella actriz de la Realstar que se halla comprendida entre las mujeres más hermosas del teatro argentino

Nunca mejor aplicada la frase, que en la vida de la estrella cinematográfica Wanda Hawley. Esta actriz de destacada actuación en los talleres de la Realstar, comenzó haciendo garbancos, y terminó interpretando películas.

Desde muy niña, Wanda Hawley, tenía una afición decidida por el canto. Canto, que fue un constante motivo. La futura actriz alternaba sus estudios escolares, con las locuciones de canto y música. Después pasó por varios cursos de canto, pero no se quedó satisfecha. Al terminar sus estudios en la Universidad del estado de Washington, Miss Hawley se dio a Nueva York, en donde perfeccionó sus naturales aptitudes para el canto, bajo la dirección de Hipólito de la Cruz.

En su entrada al mundo musical, tuvo los mejores auspicios, pues cuando acompañada

de artistas tan eminentes como Albert Spalding, Rita Porak, Myrthe Thornberg, David Reiss y otros de igual renombre, El éxito más ilustre parecía acariciar a la joven cantante pero...

El hombre propuso, y la requiera dispiera.

Wanda ya estaba desesperada sin saber de qué árbol hacer, cuando se le ocurrió dedicarse a la escena mud.

Y la suerte, pues el encumbramiento de la ex cantante en el mundo del "film", fue algo inesperado.

Por lo que esta mujer, como se comprendió, puede parodiarse a "Hamlet", y decir: "El silencio es oro".

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

En la misma noche, el célebre escritor Juan Durrando, de otro modo de pensar, se propone estudiar aquella que le para realizar la edición de un libro y frecuentemente alude a la condición de Cosmopolis, a cuyo palacio acude la mujer de la alta aristocracia del mundo entero.

